

AVES SILVESTRES: ACTITUDES, PRÁCTICAS Y MITOS EN UNA LOCALIDAD RURAL DEL SUR DE CHILE

Wild birds: attitudes, uses and myths in a rural landscape of southern Chile

EDUARDO A. SILVA-RODRÍGUEZ^{1,2}, GABRIEL R. ORTEGA-SOLÍS¹ & JAIME E. JIMÉNEZ³

¹Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad Austral de Chile, Casilla 567, Valdivia, Chile.

²Centro de Estudios Ambientales, Universidad Austral de Chile

³Laboratorio de Ecología, Universidad de Los Lagos, Casilla 933, Osorno, Chile.

✉: Eduardo Silva-Rodríguez. Email: eduardosilvar@gmail.com

RESUMEN.- La dimensión humana de la coexistencia entre aves y comunidades humanas ha sido rara vez considerada en trabajos que involucren conservación de aves. Aquí presentamos datos obtenidos a través de cuestionarios, acerca de las percepciones y uso de aves nativas por una comunidad de agricultores de subsistencia del sur de Chile. Las aves rapaces, agrupadas genéricamente como “peucos” fueron consideradas dañinas por su supuesta depredación sobre las aves de corral. El concón (*Strix rufipes*) y huairavo (*Nycticorax nycticorax*) fueron consideradas de mal agüero debido a los gritos que emiten durante la noche. La especie de ave más valorada por los pobladores fue el queltehue (*Vanellus chilensis*), por emitir un grito de alarma que avisa la presencia de extraños. Sin embargo, el motivo por el que más se apreciaba a las aves era porque servían de alimento. En el sector se registró cacería de diversas especies, principalmente con fines de consumo. La similitud de nuestros datos con reportes de más de 60 años de antigüedad, sugiere que las percepciones y creencias no han variado mayormente en el último siglo y que éstas se relacionan con un alto utilitarismo en la valorización de la avifauna del sector. **PALABRAS CLAVE.-** Actitudes humanas, creencias, conservación de avifauna, conflictos entre humanos y aves silvestres

ABSTRACT.- Human dimensions of human-wild bird coexistence have rarely been considered in bird conservation-related papers. Here we present data on perceptions and uses of native birds, obtained through questionnaires applied to subsistence farmers in southern Chile. Raptors were considered to be damaging species because they were thought to prey upon poultry. Rufous-legged owl (*Strix rufipes*) and Black-crowned Night-heron (*Nycticorax nycticorax*) were thought to forecast bad news due to their nocturnal vocalizations. The most valued species was the Southern Lapwing (*Vanellus chilensis*), because of its voice of alarm that alert people about the presence of strangers or predators. However, the most common reason to value birds was their utility as a food source. We registered the hunting of several species, mainly for consumption. The similarity of our data with reports from more than 60 years ago, suggests that beliefs and perceptions have not changed in the last century, demonstrating that utilitarian attitudes toward local wild birds still persist. **KEY WORDS.-** Human attitudes, beliefs, bird conservation, human-wild bird conflict

INTRODUCCIÓN

A pesar de la creciente preocupación local y mundial por las problemáticas de conservación biológica, en las cuales las actividades humanas son las principales causales (Primack *et al.* 2001), la dimensión humana de la conservación de especies silvestres ha sido escasamente evaluada. En este contexto, las actitudes humanas hacia especies tanto de flora como de fauna son de particular interés, por cuanto determinarán la percepción que una determinada persona en un determinado lugar poseerá sobre una especie dada, y en muchos casos condicionará el accionar de ese individuo frente a esa especie (Kellert 1985).

La historia cultural de las aves chilenas ha sido escasamente estudiada. Las referencias existentes pertenecen a la literatura y creencia popular, tales como las observaciones de Housse (1945). En estos relatos es posible encontrar referencias a aves dañinas ya sea para los sembrados y huertos, como para las aves de corral. Asimismo existen especies de importancia cultural asociadas por ejemplo a buenos o malos augurios (Housse 1945, Villagrán *et al.* 1999, Rozzi *et al.* 2003, Martínez 2005). Recientemente algunos trabajos han profundizado en las percepciones de las culturas Yagán y Mapuche con respecto a las aves silvestres, las que coinciden en conceptos de una genealogía común entre aves y humanos, y en una valoración instrumental de la biodiversidad en la cual la conservación de la biodiversidad es un instrumento para la sobrevivencia humana (Rozzi *et al.* 2003). Los trabajos etnoornitológicos recientes (Rozzi *et al.* 2003, Aillapán & Rozzi 2004, Massardo & Rozzi 2004, Rozzi 2004) son una importante contribución al entendimiento de la valorización de ornitofauna por parte de las culturas originarias, y a sus implicancias éticas para la conservación de la biodiversidad. Sin embargo, estos trabajos no necesariamente representan el pensar y el actuar de las comunidades modernas.

El objetivo general de este trabajo es describir las percepciones de una comunidad de agricultores de subsistencia del sur de Chile con respecto a las aves silvestres. Los objetivos específicos fueron 1) determinar tipos de actitudes de los pobladores locales hacia las aves como grupo; 2) describir la apreciación local sobre especies de aves en particular bajo los conceptos utilitarios dañino / benéfico; y 3) determinar la existencia de mitos y creencias en relación a las aves que habitan el sitio de estudio.

MATERIALES Y MÉTODOS

Entre enero y noviembre de 2006 trabajamos con la población humana del sector Centinela (40°14'S; 73°04'W), localidad ubicada aproximadamente 6 km al noroeste de la ciudad de La Unión, Región de Los Ríos. El área de estudio posee una extensión aproximada de 1.500 ha y su uso es principalmente de tipo agrícola y forestal, presentando praderas de uso ganadero, plantaciones de eucalipto y cultivos de cereal, principalmente trigo, además de casas y caminos dispersos en el paisaje. En su totalidad la propiedad es de tipo privada. El clima es de tipo mesotemplado húmedo con precipitaciones que alcanzan los 1.237 mm anuales y la temperatura media anual es de 11,6 °C (Luebert & Pliscoff 2005). Los principales tipos de hábitat presentes en el sector son matorral pradera, plantaciones de *Eucalyptus* spp., bosque nativo y áreas destinadas al cultivo de cereales, tales como trigo.

El área era habitada por 147 personas, distribuidas en 47 hogares. El perfil del poblador de Centinela es similar al descrito por Amtmann *et al.* (1998) para los pequeños agricultores de esta zona de Chile (Silva 2006). En Centinela los predios son pequeños (en promedio 20,9 ha), con fuerza de trabajo provista por la familia y con producción destinada fundamentalmente al autoconsumo, lo que

permite la subsistencia de estas familias cuyas fuentes de ingreso se reducen en muchos casos casi exclusivamente a trabajos esporádicos y subsidios públicos tales como pensiones y montepíos (Silva 2006).

Durante ese período se obtuvo información cuantitativa y cualitativa sobre conocimientos y percepciones con respecto a algunas aves silvestres. La información cuantitativa se obtuvo indirectamente a través de la aplicación de un cuestionario destinado a la obtención de información con respecto a conflictos entre zorros chilla (*Pseudalopex griseus*) y comunidades humanas (ver cuestionario en Silva 2006). Se formularon tres preguntas abiertas que permitieron obtener información referente a la percepción local con respecto a las aves silvestres. En la primera pregunta se solicitó a los encuestados que mencionaran animales o aves que habitaran el lugar. Las especies mencionadas fueron registradas en el mismo orden en que fueron dadas. Estos listados fueron analizados usando un índice de importancia (Saliency Index *sensu* Maddox 2002), que pondera el número de veces que una especie fue mencionada con la posición relativa (orden) de ésta con respecto a las demás especies nombradas. Este método supone que aquellas especies que son de mayor importancia debiesen ser mencionadas con mayor frecuencia y en los primeros lugares. Las dos preguntas restantes consultaron por la especie considerada más beneficiosa (“la especie que más ayuda a la gente”) y más dañina (“la que causa más problemas”), así como la justificación para la mención de ambas especies. En aquellos casos en que no existía claridad con respecto a la especie a la que hacía alusión el entrevistado, ésta fue identificada a través de preguntas más específicas y en algunos casos se recurrió a imágenes disponibles en Couve & Vidal (2003). Luego de aplicado el cuestionario se profundizó en los conocimientos y experiencias de los pobladores con respecto a algunas de las espe-

cies mencionadas, y otras que surgían durante la entrevista. Se incluyen además en este trabajo, opiniones con respecto a las aves, obtenidas como producto de conversaciones informales durante el trabajo de terreno.

El cuestionario fue aplicado entre abril y mayo 2006 en 43 de los 47 hogares. Se entrevistó al dueño o dueña de casa, seleccionando para tal efecto a quien abriera la puerta. Cuando los entrevistadores fueron recibidos por niños o visitantes se preguntó por el dueño(a) de casa.

Adicionalmente, durante el período de estudio (aproximadamente 115 días de terreno) se registraron todas las especies de aves observadas en el área de estudio; todas aquellas conductas que pudieran ser de interés para las interacciones entre aves y comunidad humana (consumo de frutas, aves domésticas, etc.) y aquellas acciones humanas que pudieran afectar a las aves silvestres (por ejemplo cacería).

RESULTADOS

Cuarenta y tres personas fueron entrevistadas formalmente (30,9% de la población local), 19 fueron respondidas por mujeres y 24 por hombres. Las personas mayores de 60 años representaron una alta proporción de la gente entrevistada (45,5%), mientras que el rango de edad comprendido entre los 20 y 39 años representó el 18,6% de los entrevistados. En el área de estudio se registró un total de 52 especies de aves (Tabla 1), de las cuales el 30,8% fue mencionado por los pobladores en las listas libres y 76,9% mencionado en algún momento durante las entrevistas o conversaciones informales. Los encuestados pudieron nombrar entre 1 y 11 especies silvestres con una media de $3,7 \pm 1,9$ al solicitarles una lista libre de especies de animales y aves silvestres presentes en el área. Un total de 24 especies fueron nombradas (Figura 1) entre las que figuraron 7 mamíferos, 18 aves y un ser mito-

Tabla 1.- Lista de aves presentes en el área de estudio según nombre local, motivo por el cual fue mencionada, número de menciones en listas libres (MLL) y número total de veces que fue mencionada (N) en entrevistas formales e informales. La nomenclatura de nombres científicos y comunes sigue a Jaramillo (2003).

Especie	Nombre común	Nombre local	Argumento de mención	MLL	N
<i>Anairetes parulus</i>	Cachudito	Sin mención	-	0	0
<i>Aphrastura spinicauda</i>	Rayadito	Tintica	1	0	3
<i>Asio flameus</i>	Nuco	Sin mención	-	0	0
<i>Buteo polyosoma</i>	Aguilucho	Peuco	2	0	2
<i>Callipepla californica</i>	Codorniz	Codorniz	3	0	1
<i>Caprimulgus longirostris</i>	Gallina ciega, plasta	Sin mención	-	0	0
<i>Caracara plancus</i>	Traro, Carancho	Traro	2	7	12
<i>Carduelis barbata</i>	Jilguero	Jílguero	3	0	2
<i>Cathartes aura</i>	Jote de cabeza colorada	Gallinazo	4	0	5
<i>Cinclodes patagonicus</i>	Churrete	Sin mención	-	0	0
<i>Circus cinereus</i>	Vari	Peuco	2	*	*
<i>Colaptes pitius</i>	Pitío	Pitío	1	0	3
<i>Colorhampus parvirostris</i>	Viudita	Sin mención	-	0	0
<i>Coragyps atratus</i>	Jote de cabeza negra	Jote	4	5	3
<i>Curaeus curaeus</i>	Tordo	Tordo	5	2	4
<i>Diuca diuca</i>	Diuca	Diuca	5	2	3
<i>Elaenia albiceps</i>	Fío-fío	Fío	1	0	4
<i>Elanus leucurus</i>	Bailarín	Peuco blanco, gavielucho	1	0	6
<i>Enicognathus ferrugineus</i>	Cachaña	Loro, Cachaña	3	0	7
<i>Eugralla paradoxa</i>	Churrín de la Mocha	Sin mención	-	0	0
<i>Falco sparverius</i>	Cernícalo	Halcón	1	1	2
<i>Gallinago paraguaiiae</i>	Becacina	Sin mención	-	0	0
<i>Glaucidium nanum</i>	Chuncho	Chuncho, Chucho	1	0	3
<i>Larus maculipennis</i>	Gaviota cáhuil	Gaviota	5	0	4
<i>Milvago chimango</i>	Tiuque	Tiuque	2	10	18
<i>Mimus thenca</i>	Tenca	Tenca	1	0	3
<i>Molothrus bonariensis</i>	Mirlo	Tordo	5	**	**
<i>Nothoprocta perdicaria</i>	Perdiz chilena	Perdiz	3	0	3
<i>Nycticorax nycticorax</i>	Huairavo	Huairavo	6	0	2
<i>Pardirallus sanguinolentus</i>	Pidén	Sin mención	-	0	0
<i>Patagioenas araucana</i>	Torcaza	Paloma	3,7	5	15
<i>Phrygilus patagonicus</i>	Cometocino patagónico	Chanchito	-	0	0
<i>Phytotoma rara</i>	Rara	Rara	7	0	2
<i>Picoides lignarius</i>	Carpinterito	Sin mención	-	0	0
<i>Pteroptochos tarnii</i>	Hued-Hued del sur	Gallareta	8	0	2
<i>Pygarrhichas albogularis</i>	Comesebo grande	Tintica, Tintica macho	1	0	1
<i>Scelorchilus rubecula</i>	Chucao	Chucao	8	0	2
<i>Scytalopus magellanicus</i>	Churrín del sur	Sin mención	-	0	0

Continuación Tabla 1.

Especie	Nombre común	Nombre local	Argumento de mención	MLL	N
<i>Sephanoides sephanioides</i>	Picaflor chico	Picaflor	1	0	3
<i>Sicalis luteola</i>	Chirihue	Chirihua / Jilguero	1	0	2
<i>Strix rufipes</i>	Concón	Concón	6	0	5
<i>Sturnella loyca</i>	Loica	Loica	7	1	5
<i>Sylviorthorhynchus desmursii</i>	Colilarga	Sin mención	-	0	0
<i>Tachycineta meyeri</i>	Golondrina chilena	Golondrina	1	0	1
<i>Theristicus melanopis</i>	Bandurria	Bandurria	9	5	8
<i>Troglodytes musculus</i>	Checán	Chercán	1	0	1
<i>Turdus falcklandii</i>	Zorzal	Zorzal	3,5	5	11
<i>Tyto alba</i>	Lechuza	Lechuza	10	0	3
<i>Vanellus chilensis</i>	Queltehue, Treile	Treile	11	4	37
<i>Xolmis pyrope</i>	Diucón	Diucón	3	1	3
<i>Zenaida auriculata</i>	Tórtola	Tórtola	3,7	3	7
<i>Zonotrichia capensis</i>	Chincol	Chingolo/chincol	1	1	4

* Especies mencionadas como peuco: MLL = 19; N = 25

** Ver tordo

Argumentos de mención: 1=aves común, 2=consumo aves de corral, 3=comestible, 4=carroñero, 5=daño a frutales, 6=mal augurio, 7=daño a cultivos, 8=aves común en bosque, 9=limpia el campo, 10=come ratones, 11=avisa presencia de extraños.

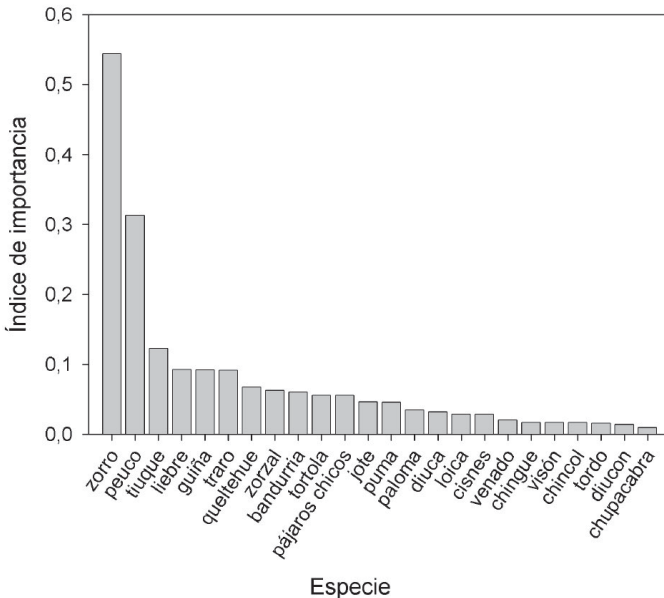


Figura 1. Índices de importancia obtenidos por las especies mencionadas en las listas libres por los pobladores locales. Los nombres de especies se indican con la nomenclatura utilizada por los pobladores locales.

lógico (chupacabras). El zorro (chilla), “peuco” (ver más abajo), y tiuque (*Milvago chimango*) obtuvieron los mayores índices de importancia.

Las especies más frecuentemente mencionadas como benéficas fueron el queltehue (*Vanellus chilensis*) y la torcaza (*Patagioenas araucana*), pero cabe mencionar que casi un tercio de los entrevistados consideraron que ninguna especie es benéfica (Figura 2). El argumento más frecuente para considerar a una especie como benéfica fue el hecho de ser comestible y su utilidad como vigía (Figura 3). Este último argumento fue empleado en el caso del queltehue, especie mencionada como benéfica por el 79,1% de los encuestados si se consideran las conversaciones informales. La justificación de esta percepción estaría dada “porque es un vigilante en la noche” (hombre, 48 años), “el treile avisa que viene el peuco” (mujer, 59 años), refiriéndose a que grita y alerta ante la presencia de gente, perros y depredadores. Un poblador de 55 años

relata “maté al zorro porque andaba matando los treiles” lo que refleja que la percepción de que se trata de un ave benéfica lleva incluso a protegerlas. Otra especie valorada fue la bandurria (*Theristicus melanopis*) “porque limpia el campo de cuncunilla” (hombre, 78 años) y el jote (*Coragyps atratus*) “porque se come las cosas muertas” (hombre, 31 años). En términos de consumo, las especies más valoradas fueron las perdices (*Nothoprocta perdicaria*), tórtolas (*Zenaida auriculata*), zorzal (*Turdus falcklandii*), y cachañas (*Enicognathus ferrugineus*), mencionada por 6 entrevistados fuera de entrevista formal. En el caso particular de la cachaña, esta especie fue valorada para la elaboración de conservas para consumo invernal, práctica que fue observada en 2 ocasiones.

De los 43 predios en que se trabajó, en sólo 4 se detectó cacería recurrente de aves, en particular de zorzal, cachaña, perdiz, tórtola, diucón (*Xolmis pyrope*) y jilguero (*Carduelis barbatus*); y en todos estos casos las propieda-

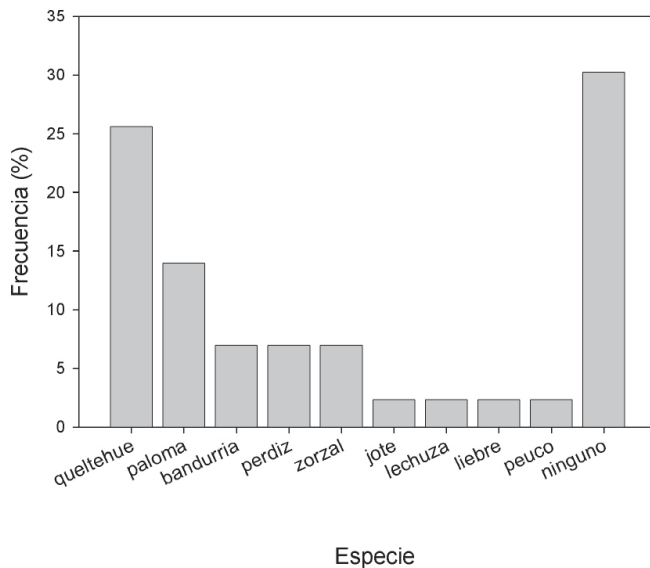


Figura 2.- Especies que más “ayudan a la gente” de acuerdo a las percepciones de los pobladores de Centinela.

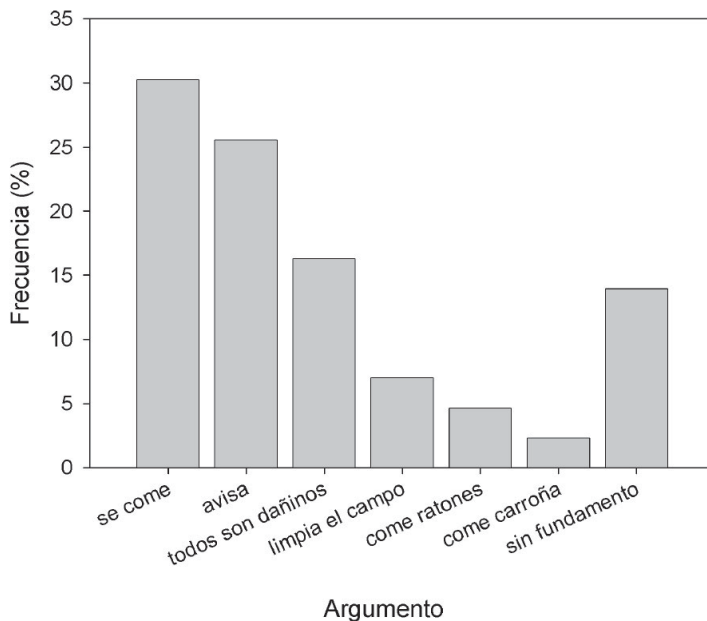


Figura 3.- Argumentos utilizados por los pobladores de Centinela para justificar la mención de una especie como benéfica.

des se encontraban asociadas a los caminos. Esto puede haber sesgado los resultados y esta conducta podría ser mayor en las áreas más remotas. Los métodos más empleados para la caza de aves fueron el uso de rifles a postones (Figura 4) y hondas (resorteras).

Las especies consideradas más dañinas fueron el zorro chilla, el peuco y el puma (*Puma concolor*, Figura 5), siendo el argumento más frecuente la depredación sobre aves de corral (Figura 6). Fuera de encuestas, un total de 13 especies (25,0%) fueron especificadas como dañinas, ya sea por el consumo de frutas (cerezas), daño a cultivos o consumo de aves domésticas. Frases como “la loica es mala porque daña los sembrados” (hombre, 55 años), “las bandurrias hacen daño escarbando los sembrados” (mujer, 24 años), “el peuco se lleva hasta los pollos *encerraos* en el corral” (mujer, 75 años), reflejan percepciones con respecto a aves consideradas dañinas. Expre-

siones como estas se repiten al referirse a palomas (torcazas), tiuques y gaviotas (*Larus maculipennis*). Si bien el peuco fue considerado dañino, las percepciones fueron más negativas con respecto a los zorros, lo que se debería de acuerdo a la opinión de una dueña de casa (mujer, 53 años) a que “el zorro se siente más que el peuco porque es más grande y se lleva más pollos”. En terreno se pudo comprobar pérdidas (no cuantificadas) de frutas por acción de mirlo (*Molothrus bonariensis*), zorzal, diuca (*Diuca diuca*), fío fío (*Elaenia albiceps*, Figura 7), tórtola (*Zenaida auriculata*) y gaviota cahuil y sobre huertas por acción de la rara (*Phytotoma rara*). Con respecto a las frutas se observó que las pérdidas se producen en la mayoría de los casos por picoteo y caída de frutas más que por el consumo completo de éstas.

En conversaciones informales cinco de los pobladores, mencionaron que el concón



Figura 4.- Niño del sector portando ejemplar de tórtola recién cazada utilizando un rifle a postones.

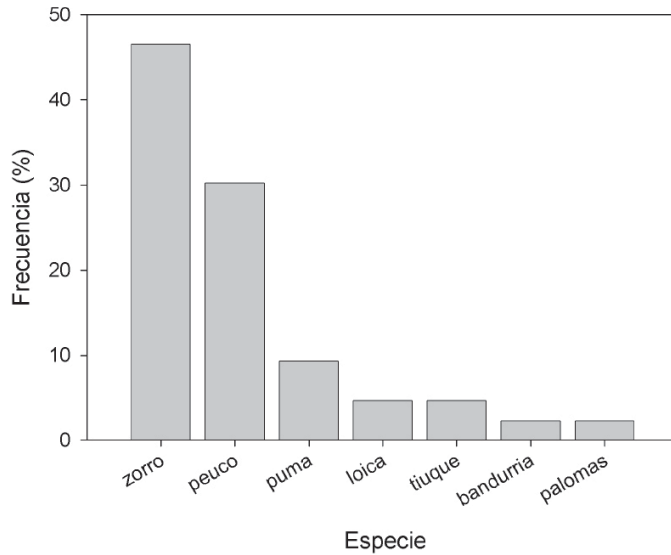


Figura 5.- Especies que más “perjudican a la gente” de acuerdo a las percepciones de los pobladores de Centinela.

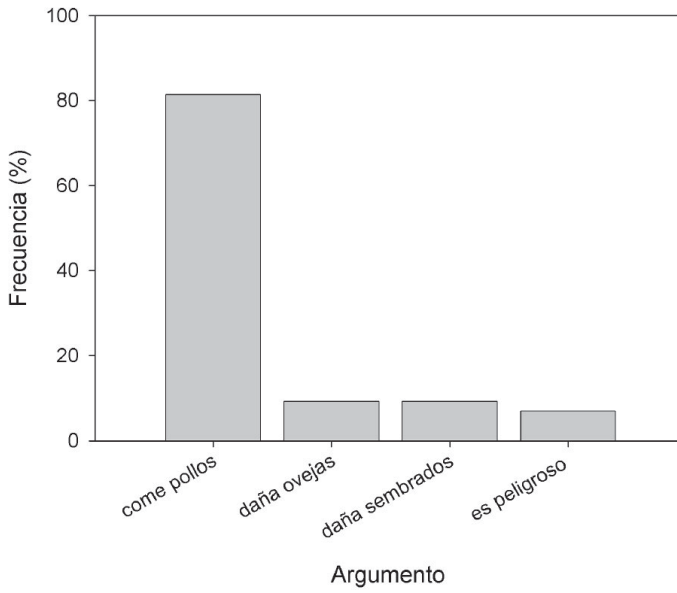


Figura 6.- Argumentos utilizados por los pobladores de Centinela para justificar la mención de una especie como dañina.



Figura 7.- Ejemplar de diuca (*Diuca diuca*) consumiendo cerezas en la huerta de un poblador del área de estudio.

(*Strix rufipes*) era un ave de “mal agüero” lo que ha llevado en algunas ocasiones a algunos de estos pobladores a eliminar aves que cantaban en las proximidades de sus casas. Algo similar fue señalado por dos personas para el huairavo (*Nycticorax nycticorax*), aunque no se reportó la eliminación de estos.

El nombre común de “peuco” era utilizado genéricamente para referirse a aves rapaces de las familias Accipitridae y Falconidae, con excepción del cernícalo (*Falco sparverius*), tiuque y el traro (*Caracara plancus*), los que fueron individualizados correctamente. En el caso del bailarín (*Elanus leucurus*), los cuatro pobladores que individualizaron a esta especie reconocieron que no depredaba aves de corral, a diferencia de las demás especies de “peuco”. Algo similar ocurre para el nombre común “tordo” que fue indistintamente utilizado para referirse a tordos (*Curaeus curaeus*) y mirlos. En el caso del rayadito (*Aphrastura spinicauda*) y del comesebo grande (*Pygarrhichas albogularis*), ambos fueron denominados “tintica”, y en algunos casos el comesebo grande fue denominado “tintica macho” por su mayor tamaño.

DISCUSIÓN

Una elevada fracción (76,9%) de las especies registradas en el área fue mencionada por los pobladores locales, lo que refleja un importante conocimiento del entorno. Los Falconiformes representan la excepción a esta norma, siendo genéricamente llamados peucos. Este hecho es interesante por cuanto el peuco (*Parabuteo unicinctus*) no fue detectado en el área de estudio, a diferencia del vari (*Circus cinereus*), aguilucho (*Buteo polyosoma*) y bailarín, especies que no fueron mencionadas en los listados. Se ha reportado el uso de nombres colectivos para referirse a grupos de especies, que en conjunto, son percibidas como unidad por la dificultad

que implica la distinción de especies biológicas (Villagrán *et al.* 1999). De esta forma el bajo nivel de discriminación a nivel de especies en el caso de los Falconiformes podría deberse a la rareza y menores densidades de éstos, a las dificultades asociadas a la gran variabilidad en tamaños y patrones de coloración intraespecífica (ver Couve & Vidal 2003), y a las distancias, usualmente mayores, a las que estas aves son observadas (JJ obs. pers.).

Las percepciones negativas con respecto a las rapaces, fueron ya reportadas por Housse (1945), quien, con respecto al vari describe que “... parece preferir las aves y multiplica los estragos, merece más bien el epíteto de dañino”. El mismo autor menciona que las gallinas serían su “delito capital”. Similares epítetos fueron empleados para referirse al peuco, especie clasificada de “odiosa” por el mismo autor. A pesar de que nosotros no observamos depredación de vari u otras rapaces sobre aves domésticas, la evidencia anecdótica de Housse (1945), así como trabajos realizados con especies similares (Thirgood & Redpath 2005), sugieren la ocurrencia de depredación al menos ocasional sobre estas aves, lo que llevaría a la persecución de las rapaces en paisajes rurales (Rozzi *et al.* 2003, Thirgood & Redpath 2005) como el aquí presentado. Situaciones similares a los problemas con Accipítridos tales como el vari y el peuco ocurrieron con el traro y el tiuque. El traro, además de ser percibidos como “come-pollo”, es considerados en otras áreas como depredador de corderos (Rozzi *et al.* 2003, ES-R obs. pers.). Los efectos positivos de la presencia de rapaces, asociadas al consumo de carroña y control de plagas (Rozzi *et al.* 2003), que han llevado a que estas especies sean consideradas benéficas y en consecuencia protegidas por Ley en Chile (República de Chile 2003), aparentemente no fueron percibidos en Centinela.

El utilitarismo (Kellert 1985, Conover 2002) en la valorización de las aves silvestres se reflejó también en la positiva percepción con respecto al queltehue. Esta especie fue altamente valorizada por los pobladores locales por su labor como vigía, lo que incluso lleva a protegerlos, lo que se reflejó en la eliminación de un zorro chilla que fue observado cazando a estas aves. Esta valorización de los servicios prestados por el queltehue, por parte de las comunidades campesinas ya había sido reportada por Rozzi *et al.* (2003), quienes además reportan que esta especie es considerada benéfica por “limpiar el campo”, pronosticar el clima y contribuir a la fertilidad del campo. Otra especie mencionada como benéfica fue la bandurria, asociada a la percepción de que limpian el campo de plagas agrícolas tales como la “cuncunilla”. Coincidiendo con la percepción local, ambas son consideradas benéficas y por lo tanto protegidas por la legislación chilena (República de Chile 2003).

Además, debe considerarse que varias especies de aves son valoradas como alimento por los pobladores locales. La baja frecuencia con que se observó cacería de aves sugiere que la presión de caza es baja o que, alternativamente, algunos pobladores encubrían estas actividades cuando los investigadores se encontraban cerca por tratarse de acciones ilegales (República de Chile 2003). Una eventual baja presión de caza podría ser explicada por el hecho de que la mayor parte de la proteína requerida en la dieta de los pobladores locales sería obtenida del consumo de la producción aviar y ovina de los propios predios (Silva 2006). En este caso las aves silvestres podrían constituir una suerte de “delicia”, como por ejemplo en el caso de la cachaña que evidenció ser una especie apetecida por los pobladores locales, concordando con Housse (1945), quien describió “... su carne delicada compensa en algo, en la mesa de los golosos refinados, los daños que cometen...”.

El concón es considerado un ave importante en la mitología vernácula del sur de Chile (Martínez 2005). Aunque esta especie es calificada como de mal agüero, asociación simbólica que ha sido descrita como parte de la cultura mapuche (Villagrán *et al.* 1999), la importancia local de esta creencia parece ser poca, ya que no se relacionó con brujos o seres mitológicos como ha sido descrito por otros autores (Martínez 2005). Esta especie tampoco fue mencionada en las listas libres, lo que refleja que su importancia en la cultura local es baja.

La nomenclatura empleada presenta mayor similitud con los nombres comunes en español que con nomenclatura mapuche (ver en Rozzi *et al.* 2003, Massardo & Rozzi 2004). El hecho de que la valorización local de las aves silvestres carece de la visión de las culturas Yagán y Mapuche-Lafkenche, en las cuales existe un sentido de parentesco entre seres humanos y aves, y del sentido de comunidad biótica de la cual seres humanos y aves forman parte (Rozzi *et al.* 2003, Aillapán & Rozzi 2004, Rozzi 2004), sugiere que la percepción local de las aves tiene raíces diferentes a la de los pueblos originarios. El hecho de que casi un tercio de los encuestados haya respondido en primera instancia que ninguna especie animal es benéfica, representa una visión negativa con respecto a la fauna silvestre en general y aves en particular, que difiere de las visiones Mapuche y Yagán, cuyos relatos implican que la conservación de las aves es un instrumento para la sobrevivencia humana (Rozzi 2004). Estos antecedentes sugieren que los conocimientos y percepciones locales tienen su origen en la cultura occidental, en la cual la naturaleza es meramente un sujeto de conocimiento y el objeto de explotación (Kwiatkowska 2001).

La gran similitud entre la información presentada en este reporte con las descripciones de Housse (1945), sugiere que en los últi-

mos 60 años ha habido escasos cambios en los modos de percibir las aves silvestres por parte de los pobladores rurales, la que sigue caracterizándose por un marcado utilitarismo. Esto podría ser parcialmente explicado por el hecho de que la mayor parte de los datos aquí presentados fueron obtenidos a partir de conversaciones con personas mayores de 60 años, los que no necesariamente representan el pensar de las generaciones que a corto y mediano plazo se encontrarán manejando dichos predios. Por la importancia que reviste para los pobladores rurales su relación diaria con las aves silvestres, así como por las implicancias de las conductas de los agricultores en la conservación de las aves, la dimensión humana de la conservación de la avifauna chilena debería ser incorporada en futuros estudios y planes de conservación.

AGRADECIMIENTOS.- Los autores agradecen la buena disposición de los pobladores locales para participar en este estudio, destinando valioso tiempo a las entrevistas. Así mismo agradecemos a la Familia Jaramillo Martínez y a la señora Hilda Fritz por brindarnos hospitalidad durante nuestra estadía en terreno. A Ricardo Rozzi quién facilitó material bibliográfico y a los comentarios de Juan Carlos Skewes, Mauricio Soto-Gamboa, Maximiliano Sepúlveda, Noah Buhayar, Ricardo Rozzi y un revisor anónimo que contribuyeron a mejorar versiones preliminares del manuscrito.

LITERATURA CITADA

- AILLAPÁN, L., & R. ROZZI. 2004. Una etno-ornitología mapuche contemporánea: poemas alados de los bosques nativos de Chile. *Ornitología Neotropical* 15: 419-434.
- AMTMANN, C.A., F. MUJICA, & B. VERA. 1998. Introducción. En: Amtmann, C.A., F. Mujica, B. Vera (eds). *Pequeña Agricultura en la Región de los Lagos, Chile*. Pp.9-32. Ediciones Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile.
- CONOVER, M. R. 2002. *Resolving human-wildlife conflicts*. Lewis Publishers, Florida.
- COUVE, E. & C. VIDAL. 2003. *Aves de Patagonia, Tierra del Fuego y Península Antártica, Islas Malvinas y Georgia del Sur*. Editorial Fantástico Sur Birding Ltda., Punta Arenas.
- HOUSSE, R. 1945. *Las aves de Chile en su clasificación moderna*. Editorial Universidad de Chile, Santiago.
- JARAMILLO, A. 2003. *Birds of Chile*. Princeton University Press, Princeton, New Jersey.
- KELLERT, S. R. 1985. Public perceptions of predators, particularly the wolf and coyote. *Biological Conservation* 31: 167-189.
- KWIATKOWSKA, T. 2001. Cultura y naturaleza en la civilización occidental. En: Primack, R., R. Rozzi, P. Feinsinger, R. Dirzo, & F. Massardo (eds.). *Fundamentos de conservación biológica: Perspectivas latinoamericanas*. Pp. 333-335. Fondo de Cultura Económica, México, D.F.
- LUEBERT, F., & P. PLISCOFF. 2005. Bioclimas de la Cordillera de la Costa del centro-sur de Chile. En: Smith-Ramirez, C., J.J. Armesto & C. Valdovinos (eds). *Historia, Biodiversidad y Ecología de los Bosques Costeros de Chile*. Pp. 60-72. Editorial Universitaria, Santiago, Chile.
- MADDOX, T. 2002. *The ecology of cheetahs and other large carnivores in a pastoralist dominated buffer zone*. Tesis Doctoral, Universidad de Londres, Londres.
- MASSARDO F., & R. ROZZI. 2004. Etno-ornitología Yagán y Lafkenche en los bosques templados de Sudamérica austral. *Ornitología Neotropical* 15: 395-407.
- MARTÍNEZ, D.R. 2005. El concón (*Strix rufipes*) y su hábitat en los bosques templados aus-

- trales. Pp. 477-484, en: Smith-Ramírez C., J.J. Armesto, & C. Valdovinos (eds.). Historia, Biodiversidad y Ecología de los Bosques Costeros de Chile. Editorial Universitaria, Santiago.
- PRIMACK, R., R. ROZZI, P. FEINSINGER, R. DIRZO, & F. MASSARDO (eds.). 2001. Fundamentos de conservación biológica: Perspectivas latinoamericanas. Fondo de Cultura Económica, México, D.F.
- REPÚBLICA DE CHILE. 2003. Reglamento de la Ley de Caza. Decreto Supremo N° 5 de enero de 1998. Ministerio de Agricultura, Santiago.
- ROZZI, R. 2004. Implicaciones éticas de narrativas Yaganes y Mapuches sobre las aves de los bosques templados de Sudamérica austral. *Ornitología Neotropical* 15: 435-444.
- ROZZI, R., F. MASSARDO, C. ANDERSON, S. McGEHEE, G. CLARK, G. EGLI, E. RAMILO, U. CALDERÓN, C. CALDERÓN, L. AILLAPAN, & C. ZÁRRAGA. 2003. Guía multiétnica de aves de los bosques templados de Sudamérica austral". Fantástico Sur - Universidad de Magallanes, Punta Arenas, Chile.
- SILVA, E.A. 2006. Evaluación de conflictos entre zorros chillas (*Pseudalopex griseus*) y agricultura de subsistencia en una localidad rural del sur de Chile: ¿mito o realidad? Memoria de Título, Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad Austral de Chile, Valdivia.
- THIRGOOD, S. & S. REDPATH. 2005. Hen harriers and red grouse: the ecology of a conflict. Pp. 192-208, en: Woodroffe R., S. Thirgood, & A. Rabinowitz (eds.). *People and wildlife: conflict or coexistence?* Cambridge University Press, Cambridge.
- VILLAGRÁN, C., R. VILLA, L. F. HINOJOSA, G. SÁNCHEZ, M. ROMO, A. MALDONADO, L. CAVIERES, C. LATORRE, J. CUEVAS, S. CASTRO, C. PAPIC, & A. VALENZUELA. 1999. Etnozoología Mapuche: un estudio preliminar. *Revista Chilena de Historia Natural* 72: 595-627.